

Facultad de Psicología  
Universidad Nacional de Mar del Plata

**“Patrón habitual de consumo de alcohol en alumnos de la carrera de  
Licenciatura en Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata;  
su relación con el rendimiento académico”**



Informe Final del Trabajo de Investigación correspondiente al requisito  
curricular conforme O.C.S. 143/89

Bettina Elisa Badaracco

Matrícula Nº: 3618/96

DNI: 23.223.557

N° CLASIFICACION	ADQUISICION
T-pg B	pose
	N° INVENTARIO
	1546

Letizia Claudia Ferraris

Matrícula Nº: 2765/93

DNI: 24.468.133

Supervisora: Dra. Mariana Cremonte

Cátedra de radicación: Introducción a la Investigación Psicológica

Fecha de presentación: 27 de Noviembre de 2006.

Este Informe Final corresponde al requisito curricular de Investigación y como tal es propiedad exclusiva de las alumnas Bettina Badaracco y Letizia Ferraris de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata y no puede ser publicado en un todo o en sus partes o resumirse, sin el previo consentimiento escrito de las autoras.

La que suscribe, con carácter de declaración jurada manifiesta que el presente Informe Final ha sido elaborado en su totalidad por las alumnas Bettina E. Badaracco y Letizia C. Ferraris conforme los objetivos y el plan de trabajo oportunamente pautado, aprobando en consecuencia la totalidad de sus contenidos, a los 24 días del mes de noviembre del año 2006.

  
**Mariana Cremonte**  
Dra. en Psicología  
Mat. 46.005

Mariana Cremonte

Como supervisora del trabajo de Investigación de las alumnas Bettina Badaracco y Letizia Ferraris manifiesto mi conformidad y aprobación del trabajo de investigación que realizaron.

Fundamento esta decisión en:

- a. que las alumnas han cumplido cabal y satisfactoriamente los objetivos que se propusieron en el plan de trabajo.
- b. que han sabido sortear con éxito las dificultades que surgieron dada a la complejidad de la tarea que se propusieron; para ello han debido modificar en algunos aspectos las actividades planificadas (principalmente en lo referente a los procedimientos muestrales); ello sin desmerecer la rigurosidad metodológica ni el alcance de su trabajo y
- c. que presentan un informe detallado y complejo tanto en los aspectos metodológicos como en los teóricos relativos a los aportes que efectúan.

Del seguimiento que realicé de las distintas tareas y de la lectura del informe se evidencia que se trata de un trabajo original y relevante debido a la actualidad de la temática (patrones de ingesta de alcohol y bebidas energizantes en estudiantes de la Facultad de Psicología de la UNMDP) tratado con una metodología rigurosa.



Mariana Cremonte

Supervisora

Atento al cumplimiento de los requisitos prescriptos en las normas vigentes, en el día de la fecha se procede a dar aprobación al Trabajo de Investigación presentado por las alumnas Bettina Badaracco, matrícula N° 3618/96 y Letizia Ferraris, matrícula N° 2765/93.

Firma y aclaración de los miembros integrantes de la Comisión Asesora.

Fecha de aprobación:

## Plan de Trabajo

Universidad Nacional de Mar del Plata  
Facultad de Psicología

**Plan de trabajo de la investigación de pregrado**

• Apellido y nombre de los alumnos:

- Alvarez, Graciela Magdalena
- Badaracco, Bettina Elisa
- Ferraris, Letizia Claudia

• Matrícula y Año:

- 1720/90
- 3618/96
- 2765/93

• Cátedra de radicación:

Introducción a la investigación Psicológica

• Supervisor:

Lic. Cremonte, Mariana

• Título del proyecto:

Patrón habitual de consumo de alcohol en alumnos de distintas carreras de grado de la Universidad Nacional de Mar del Plata; su relación con el rendimiento académico.

• Descripción resumida:

El uso y abuso de alcohol en los jóvenes constituye un problema multifactorial que se ha incrementado considerablemente en los últimos años, con implicancias tanto en el campo de la salud, educación y seguridad pública.

El presente trabajo intenta caracterizar los patrones habituales de consumo de alcohol en alumnos de las carreras de grado de Ciencias económicas, Derecho, Psicología e Ingeniería pertenecientes a la UNMdP (N: 300) relacionándolos con el rendimiento académico de los mismos. Se realizarán entrevistas estructuradas y personales, en las que se administrará un cuestionario estructurado diseñado por Cherpitel del Alcohol Reserch Group, Berkeley, California, EEUU, que será adaptado a las necesidades del presente proyecto..

- Palabras clave:

Consumo de alcohol - Trastornos por uso de alcohol - Rendimiento académico - Población universitaria -

## DESCRIPCION DEL PROYECTO DE INVESTIGACION

### **1. DENOMINACION**

Patrón habitual de consumo de alcohol en alumnos de distintas carreras de grado de la Universidad Nacional de Mar del Plata; su relación con el rendimiento académico.

### **2. MOTIVOS Y ANTECEDENTES**

El uso y el abuso de alcohol en los jóvenes constituye un fenómeno de notable crecimiento en los últimos años, al tiempo que disminuye la edad de quienes se inician en el uso. Esta problemática ha sido ampliamente medida y estudiada en distintas partes del mundo evidenciándose características similares en su expresión. En nuestro país Hugo Míguez realizó un estudio sobre un grupo de 4800 jóvenes llamados a realizar el examen médico para ser incorporados al Servicio Militar observando que cerca del 80% habían tomado bebidas alcohólicas en alguna oportunidad, y que el 40% lo había hecho entre los 11 y 15 años de edad.

Las personas se dividen, respecto al uso de alcohol, entre abstemias y bebedoras, sin que esta última denominación implique trastornos por el uso. En el primer caso el consumo es excepcional. Dentro del grupo de los bebedores se define como "bebedor normal" a aquella persona que bebe en forma tal que es imposible detectar que su patrón de consumo altere su actividad social, laboral, familiar o personal.

El consumo excesivo de alcohol en nuestro medio viene sufriendo un proceso de considerable incremento que se asocia a un amplio rango de consecuencias negativas provocadas por el uso. En este marco reviste particular interés el concepto de "incidente alcohólico" el cual define el episodio aislado de intoxicación aguda con sus consecuencias negativas. El mismo puede repetirse en el tiempo y en tal caso, obligar a una consideración

del hecho bajo la clasificación “problemas por el uso de alcohol” , ya sea abuso o dependencia.

Actualmente las concepciones tradicionales centradas en el “porcentaje o cantidad de alcohol consumido por el individuo” han sufrido un cambio a favor de la apreciación de los factores que hacen a un deterioro sostenido en el estatus social, ocupacional y familiar que la persona padece.

Partiendo desde esta visión del problema es que nos interesamos por la relación entre los patrones habituales de consumo de alcohol en nuestro medio universitario y el rendimiento académico que en él se registra.

En nuestro país se registran escasos antecedentes de investigaciones sobre el tema. Se destacan las llevadas adelante por Hugo Míguez de quien puede mencionarse un estudio inédito realizado en diciembre de 1994, relacionado con el consumo de alcohol y drogas en 2.600 escolares de zonas críticas de la Provincia de Buenos Aires. El mismo permitió observar que la problemática ya tenía expresiones antes del ingreso a la escuela secundaria.

A. J. Porciel realizó un estudio sobre un grupo de estudiantes del nordeste argentino en el que investigó actitudes, percepciones y conductas frente al consumo de alcohol sobre una muestra de 562 individuos.

Fuera del ámbito de nuestro país la gran mayoría de los estudios publicados se han realizado sobre poblaciones de instituciones educativas estadounidenses.

Por ser más cercanos a nuestra realidad social y cultural se podrían mencionar los trabajos realizados por Enrique Cancec y Ernesto Medina, quienes publicaron en 1992 un estudio sobre prevalencia y características del consumo de bebidas alcohólicas en una población de estudiantes universitarios chilenos, observando una alta prevalencia del hábito de beber en la población estudiada.

El servicio de pediatría del Hospital Virgen del Camino del Servicio Navarro de salud-Osasumbidea, España, realizó un estudio sobre consumo de alcohol en alumnos de educación secundaria obligatoria, observando que una parte significativa de estos adolescentes, sobre todo varones, refieren tener un consumo abusivo de alcohol.

López-Frías, M., y otros realizaron un estudio descriptivo en Andalucía, España, donde parece probado que el riesgo de obtener malos resultados escolares en Educación secundaria se incrementa a medida que se eleva el consumo de alcohol, aunque no puede establecerse una relación de causa efecto entre consumo de alcohol y fracaso escolar.

Finalmente, una investigación de M. Hernández-Ramírez y C. Lozada Custardoy de la Universidad Nacional Autónoma de México sobre el perfil de consumo de alcohol y otras sustancias en población universitaria de primer ingreso, concluyeron que el uso de alcohol presenta la mayor frecuencia entre los universitarios frente a otras sustancias psicoactivas, y que el consumo de alcohol está estrechamente relacionado con el del tabaco.

### **3. OBJETIVOS GENERALES Y PARTICULARES**

#### **Objetivo general**

Medir la relación entre el patrón de consumo habitual de alcohol (según cantidad de alcohol consumido, tipo de bebida y frecuencia) y el rendimiento académico en estudiantes de distintas carreras de grado de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

#### **Objetivos particulares**

- a) Describir el patrón habitual de consumo de alcohol: tipo de bebida, cantidad y frecuencia del consumo.
- b) Conocer la prevalencia de trastornos por uso de alcohol según indicadores de tres pruebas de tamizaje: CAGE, AUDIT y RAPS.
- c) Medir la relación entre el rendimiento académico y la presencia de indicadores de trastornos por uso de alcohol.
- d) Medir la relación entre el rendimiento académico y el patrón habitual de consumo: tipo de bebida, cantidad y frecuencia de consumo.
- e) Medir la relación entre patrón habitual según tipo de bebida, cantidad y frecuencia de consumo y variables sociodemográficas, como son género y edad.
- f) Medir la relación entre la presencia de indicadores de trastornos por uso de alcohol y variables sociodemográficas como son género y edad.
- g) Medir la relación entre patrón habitual según tipo de bebida, cantidad y frecuencia de consumo y algunas variables académicas, como son horario de cursada, lugar de residencia y situación laboral.
- h) Medir la relación entre la presencia de indicadores de trastornos por uso de alcohol y variables sociodemográficas como son género y edad.
- i) Conocer la atribución causal entre patrón de consumo de alcohol y rendimiento académico que hace el alumno.

#### **4. HIPÓTESIS**

“El patrón habitual de consumo de alcohol de los alumnos universitarios de la ciudad de Mar del Plata según cantidad de alcohol consumida; tipo de bebida y frecuencia, se relaciona inversamente con el rendimiento académico de los mismos”.

#### **5. MÉTODOS Y TÉCNICAS**

Se recolectarán datos pertenecientes a una muestra accidental de 300 alumnos de las carreras universitarias de Ciencias Económicas, Ingeniería y Psicología de la ciudad de Mar del Plata, que concurren a cursar en las tres franjas horarias: mañana, tarde y noche, en el ciclo lectivo 2003. La misma estará constituida por sujetos voluntarios de ambos sexos cuyas edades superaran los 17 años.

La modalidad de muestreo será accidental. Se los abordará fortuitamente en cada unidad académica seleccionada obteniendo el consentimiento voluntario correspondiente en cada caso.

Se realizarán entrevistas estructuradas y personales, de 30 minutos aproximados de duración, en las que se administrará un instrumento diseñado por Cheryl Cherpitel, del Alcohol Reserch Group, Berkeley, California, EEUU, el cual será adaptado en función del presente proyecto.

El mismo ya ha sido traducido al español y consiste en un cuestionario estructurado que incluye tres pruebas de despitaje: CAGE, AUDIT y RAPS.

#### **6. LUGAR DE REALIZACIÓN DEL TRABAJO**

Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

#### **7. CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES**

<b>CRONOGRAMA</b>	<b>MESES</b>
<b>Búsqueda bibliográfica</b>	<b>1 mes</b>
<b>Construcción del marco teórico</b>	<b>2 semanas</b>
<b>Adaptación del Instrumento de recolección de datos</b>	<b>2 semanas</b>
<b>Sesiones de entrenamiento para obtener confiabilidad inter-observador</b>	<b>1 semana</b>

<b>Prueba piloto del cuestionario</b>	<b>1 semana</b>
<b>Administración del cuestionario</b>	<b>5 meses</b>
<b>Diseño de la base de datos e ingreso de los datos</b>	<b>2 meses</b>
<b>Análisis de los datos</b>	<b>1 mes</b>
<b>Presentación de los resultados</b>	<b>1 mes</b>

## **8. BIBLIOGRAFÍA BÁSICA DE REFERENCIA**

Alcohol Alert. National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism. N° 59. Abril 2003.

Alcohol Alert. National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism. N° 58. Octubre 2002.

**Arzeno, M.** Diagnóstico del Alcoholismo. Sugerencias para la organización del tratamiento. Consultorio de Alcoholismo e Hígado. Cátedra de Medicina Interna. Facultad de Ciencias Médicas U.N.L.P. HIGA. Mar del Plata. Material de circulación interna.

**Arzeno, M. y col.** Características de la población alcohólica atendida por el H.I.G.A. Mar del Plata. 1994

**Cancec, E., Medina E.** Prevalencia y características del consumo de bebidas alcohólicas en una población de estudiantes universitarios. Revista de Psiquiatría, (Santiago, Chile) N°2, Abril-Junio, 1992. p. 1153-1161.

**Basabe N., Paez D.** Los jóvenes y el consumo de alcohol. Madrid: Alianza y Ayuntamiento de Bilbao. 1992, 1992

**Comas, D.** Los jóvenes y el uso de drogas en España en los años 90. Instituto de la juventud. Madrid. Ministerio de Asuntos Sociales. 1995.

**Lopez-Frias, M., y otros.** "Alcohol consumption and academic performance in a population of spanish high school students" Journal of studies on alcohol 62, 6, 2001, pp. 741-744. Biblio. R 978.


**Miguez, H.** Estudio inédito. Informe completo en <http://www.geocities.com/Athens/Agora/6217/escu.html>

**Mora Rios J., Natera G.** Expectativas, consumo de alcohol y problemas asociados en estudiantes universitarios de la ciudad de México. Salud Pública Mex. 2001; 43:89:96. <http://www.insp.mx/salud/index.html>

**Porciel, A.** El consumo de Bebidas Alcohólicas. Un estudio en los estudiantes del nordeste argentino. Instituto de Criminalística y Criminología. UNNE.

Rubio Aranda E., Ejea Arguilue M. V. Hábitos y consumo de alcohol en población estudiantil en Zaragoza. Rev. San Hig Pub. 1991.

Firma de la supervisora:

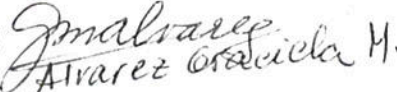
  
Mariana Cremonte  
Licenciada en Psicología  
Mat. 46.005

  
UNIVERSIDAD U.N.M.D.P.

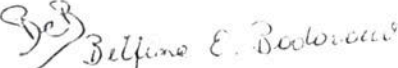
Firma de las alumnas:

Dr. JUSTO ZANIER  
MÉDICO CLÍNICO  
MAT 90762

-Alvarez, Graciela Magdalena:

  
Alvarez Graciela M.

-Badaracco, Bettina Elisa:

  
Bettina E. Badaracco

-Ferraris, Letizia Claudia:


  
Ferraris Letizia

Resultado de la evaluación:

Aprobada

Fecha:

30/10/2003

  
Dr. S. Zapurito

\* Definir si van a entender x desempeño académico

*Dr. Justo Zanier*  
*Médico*

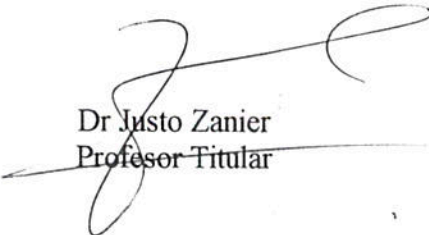
Mar del Plata, 28 de Octubre de 2003

Lic María Cristina Belloq  
Secretaria de Investigación y Post Grado  
S-----/-----D

De mi mayor consideración

Por la presente me dirijo a Ud a los efectos de ponerla en conocimiento respecto de mi autorización a la Lic Mariana Cremonte para cumplir con el rol de supervisora sobre el trabajo de investigación de pre-grado a ser realizado por las alumnas Alvarez Graciela Magdalena 1720/90, Badaraco Betina Elisa 3618/96 y Ferraris Letizia Claudia 2765/93 (Título del Proyecto: Patrón habitual de consumo de alcohol en alumnos de distintas carreras de grado de la Universidad Nacional de Mar del Plata; su relación con el rendimiento académico).

Sin otro particular la saludo muy atentamente

  
Dr Justo Zanier  
Profesor Titular

de Mar del Plata  
Facultad de Psicología  
ENTRADA SALIDA  
28/10/03  
6679

**Consultorio:** AV. COLON 3853 - TEL/FAX: 54-223 475-0683 - 7600 Mar del Plata  
E-mail: rpzanier@cybertech.com.ar  
**Particular:** Olavarría 3394 - Tel. 54-223-451-0254 - 7600 Mar del Plata

## Índice general

	Pag.
Introducción.....	1
1. Epidemiología de la ingesta de alcohol en Argentina.....	1
2. Consecuencias generales del consumo de alcohol.....	3
3. Efectos sobre el cerebro.....	3
4. Historia familiar de alcoholismo y rendimiento académico.....	5
5. Consumo de alcohol y rendimiento académico.....	8
Participantes, materiales y métodos.....	11
1. Participantes.....	11
2. Materiales .....	11
3. Procedimientos.....	12
Resultados .....	15
1. Características sociodemográficas.....	15
2. Consumo habitual de alcohol.....	17
▪ Frecuencia del consumo habitual .....	17
▪ Cantidad de consumo habitual .....	20
▪ Distribución de la cantidad habitual de consumo en relación con la frecuencia habitual de consumo .....	21
3. Uso de bebidas energizantes u drogas ilícitas .....	27

4. Rendimiento académico.....	30
Discusión e interpretación de resultados .....	38
Bibliografía.....	46

## **Introducción**

### **1. Epidemiología de la ingesta de alcohol en Argentina**

El consumo de bebidas alcohólicas es considerado en la mayoría de las sociedades como un acto social (Heath Dwigth, 1981), y como tal implica una configuración de valores y creencias que le otorgan sentido.

Hacia 1962 Pittman y Zinder describen desde una perspectiva histórico-cultural tres patrones generales de consumo de alcohol en términos de "culturas abstinentes", "ambiguas" y "permisivas" según el grado de tolerancia social frente a la obtención de placer a partir de la ingesta de alcohol. Según Míguez (2003) nuestro país evidenciaba hasta comienzos de la década de los ochenta una cultura permisiva (con mayoritaria impronta del patrón sociocultural europeo mediterráneo) admitiendo el disfrute regular y alimentario de las bebidas alcohólicas, en torno al ámbito social familiar y con censura de la ebriedad.

Este autor (2003) sostiene que dicho patrón habitual sufrió un proceso de modificación caracterizado principalmente por un aumento del consumo per cápita de cerveza (de 7,30 litros / hab. en 1981 a 35 litros en 2001) frente a la disminución del consumo tradicional de vino. Desde el campo económico se explicó esta variación como el impacto de la incorporación de nuevas franjas de consumidores (Kosacoff 1998) provenientes de los sectores juveniles.

Según el Primer Estudio Nacional sobre Sustancias Adictivas dependiente de Sedronar (1999) la edad de iniciación en el consumo de bebidas alcohólicas hacia 1999 se situaba en los 11 años y la modalidad del beber adolescente se situaba por fuera de la alimentación y de la situación familiar, asociada por el contrario a la nocturnidad y el ámbito social de la calle.

En un estudio epidemiológico recientemente publicado (Míguez, 2003) basado en el Segundo Estudio Nacional sobre Sustancias Adictivas de Sedronar (1999) y en la información proveniente del sistema de vigilancia epidemiológica comunitario organizado en Centros de Estudios Locales sobre Riesgo psicosocial (CEL, 2002) indica que la prevalencia del consumo de alcohol en la Argentina (hacia 1999) alcanza al 80% de los varones y cerca del 55% de las mujeres entre 16 y 64 años. Paralelamente, la prevalencia del consumo en adolescentes tempranos (12 a 15 años) incluye a casi el tercio de dicha población con una muy escasa diferencia entre los sexos a favor de los varones.

La modificación del alcance de los patrones de consumo de alcohol es correlativa a los cambios culturales que han incluido, entre otras alternativas, la incorporación del exceso como parte de la búsqueda de placer y la promoción del efecto farmacológico. Los medios de comunicación y las estrategias de mercadeo se encuentran implicados de manera significativa en este proceso (Room, 2002).

## **2. Consecuencias generales del consumo de alcohol**

Entre las consecuencias negativas del consumo de alcohol a corto plazo se registran riesgos de accidentes de tráfico, laborales y domésticos, problemas fetales, episodios violentos y actividad sexual sin protección, entre otras. Las consecuencias a medio y largo plazo incluyen problemas hepáticos, riesgo de ruptura de la estructura familiar, pérdida de empleo y tendencia a la agresividad, por citar algunas (Mendoza, Berjano, 1998).

Según Rehm y Gmel (1999) el consumo de un alto volumen de alcohol por ocasión es predictor de consecuencias sociales negativas independientemente de la cantidad total anual consumida. Los consumos concentrados fuera de la casa y al margen de las comidas configuran la llamada "pauta de consumo perjudicial" asociada a una mayor probabilidad de daños agudos (Rehm et al., 2003).

Una de las problemáticas asociadas al consumo de alcohol es el bajo rendimiento académico en términos de bajos promedios de calificaciones, deficiente regularidad y deserción. En relación por ejemplo al último de los aspectos, y según un estudio norteamericano, los estudiantes secundarios entre 15 y 18 años que utilizan alcohol u otras drogas frecuentemente presentan una probabilidad de deserción cinco veces superior respecto de quienes no consumen (National Center on Addiction and Substance Abuse, Columbia University, 2001).

### 3. Efectos sobre el cerebro

El uso de alcohol produce una serie de efectos adversos sobre el cerebro (National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism [NIAAA], 1989). Resultados de diversas investigaciones sugieren una relación entre el consumo de alcohol en bebedores sociales (no alcohólicos) y la disminución de la calidad del desempeño en ciertos test neuropsicológicos (e.g., Parker y Noble, 1977; Parker et al. 1983). Debe destacarse, de todas formas, que otros estudios similares no arribaron a conclusiones estadísticamente significativas al respecto.

Un estudio reciente realizado en animales de experimentación en la Universidad de Saint Louis (Estados Unidos) comprobó que beber en forma continua durante 8 semanas consecutivas puede producir deterioro del aprendizaje y la memoria registrable hasta 12 semanas posteriores al cese de la ingesta. Este deterioro sería global, permanente y no asociado a los déficits nutricionales o sensoriales producidos por el alcohol (Farr, 2005).

Investigaciones realizadas en alcohólicos en tratamiento permitieron observar, a pesar de la conservación en la mayoría de los casos de sus niveles de inteligencia general, la presencia de deficiencias específicas en la resolución de problemas, pensamiento abstracto, *concept shifting*, psicomotricidad y memoria. Tales deficiencias usualmente no son evidentes sin una evaluación neuropsicológica que incluya la administración de pruebas específicas (NIAAA, 1989).

Para los pacientes con un alcoholismo severo, el deterioro cerebral orgánico es una complicación común ocurriendo aproximadamente en el 10% de los enfermos (Horvath, 1975). Las diversas señales de la disfunción cerebral severa que persiste después del cese del consumo de alcohol han sido conceptualizadas en términos de dos trastornos mentales orgánicos: el trastorno amnésico por alcohol (comúnmente llamado Psicosis de Korsakoff o Síndrome de Wernicke-Korsakoff) y la demencia asociada con alcoholismo (Lishman, 1981; American Psychiatric Association, 1987).

Además, algunos alcohólicos exhiben deterioro como resultado indirecto del abuso de alcohol a partir de, por ejemplo, traumas craneocefálicos, mala alimentación y déficits nutricionales (tales como deficiencias de vitamina B1 y B3) o deterioro cognitivo asociado a una enfermedad del hígado (NIAAA, 1989).

#### **4. Historia familiar de alcoholismo y rendimiento académico**

Diversos estudios se han centrado en la relación entre la historia familiar de trastornos por uso de alcohol y los aspectos sociocognitivos involucrados en el rendimiento académico hallando diferencias estadísticamente significativas. Dodd (2001) evaluó el rendimiento académico y funcionamiento psicológico en estudiantes universitarios con historia familiar de alcoholismo. El estudio se realizó sobre adultos hijos de alcohólicos (ACAs: Adult Children of Alcoholics) de un colegio universitario estadounidense comparados con una medida estandarizada de

funcionamiento emocional, consumo de alcohol, rendimiento académico y habilidades cognitivas.

Los resultados del análisis permitieron observar entre otros tópicos: diferencias entre ACAs y no-ACAs en cuanto a funcionamiento emocional en varones no así en mujeres, mayor ansiedad actual y duradera en varones ACAs que en los varones del grupo control y mejor rendimiento académico del grupo control respecto del de ACAs en los subtests de aritmética y lectura del WRAT3<sup>1</sup>.

Otro estudio se propuso examinar si los adolescentes hijos de alcohólicos (COAs)<sup>2</sup> mostraban un rendimiento académico más pobre que un grupo control emparejado, y si tales efectos del alcoholismo parental variaban como una función de heterogeneidad dentro de la muestra COAs (McGrath, C.E. y col., 1999). Pudo observarse que COAs con ambos padres alcohólicos o con al menos un padre diagnosticado como dependiente del alcohol mostraron particularmente baja calidad en sus logros académicos. La dependencia al alcohol en los padres también se vió asociada a un bajo rendimiento en el área de matemáticas. La evidencia indicó que la orientación a la tarea por parte del adolescente mediatizaba la relación entre la dependencia parental al alcohol y los logros del adolescente, y entre la dependencia parental al alcohol y los logros académicos en el área de matemáticas.

---

<sup>1</sup> WRAT3: Wide Range Achievement Test 3. Gary S Wilkinson, 1993

<sup>2</sup> COAs: Hijos Adolescentes de Alcohólicos

También se han reportado los efectos de la exposición prenatal al alcohol en el rendimiento académico. N. K. Young impulsó un estudio de exploración de la competencia social, la conducta y el rendimiento académico en preescolares y niños de primer grado de escolaridad quienes participaron en un programa de intervención temprana en un colegio de la ciudad de Los Ángeles, Estados Unidos, en el año 1993. Estos niños habían estado prenatalmente expuestos a alcohol y otras drogas (PED)<sup>3</sup>. Los resultados evidenciaron la presencia de retraso del desarrollo en más del cincuenta por ciento para las habilidades de memoria, y capacidad visomotora, atención, habilidad visoperceptual y habilidades sociales.

En un estudio longitudinal (Goldschmidt y otros, 1996) mujeres embarazadas quienes registraron uso moderado de alcohol fueron entrevistadas al final de cada trimestre de embarazo, luego del parto y a los 8, 18, 36 y 78 meses posteriores al mismo. Se exploró además el rol del CI<sup>4</sup> de los niños en esta relación. La exposición al alcohol durante el segundo trimestre predijo déficit en cada uno de los tres subtests del Wide Range Achievement Test-Revised (WRAT-R), lectura, deletreo y aritmética. La relación se redujo parcialmente por la adición del CI al modelo, pero la exposición prenatal al alcohol predijo déficits significativos en el logro aún después de controlada esta variable.

---

<sup>3</sup> PED: Exposición Prenatal a Drogas

<sup>4</sup> CI: *coeficiente intelectual*

## **5. Consumo de alcohol y rendimiento académico**

La mayoría de los estudios epidemiológicos sobre consumo de alcohol en el mundo alertan sobre la altísima prevalencia y su condición de progresión creciente e inicio cada vez más temprano (Fuentes-Almendras et al, 1999; Alonso Hernandez et al, 1997; Tur et al, 2003; Mendoza Borjano et al, 1999; Auba, Villalba, 1993; Aertgeerts, Buntinx, 2002).

Un reporte de la Oficina de Evaluación Institucional de la Universidad de Western Washington de Estados Unidos la Encuesta sobre Estilos de Vida realizada en dicho país durante 1999 indicó la existencia de una diferencia pequeña pero significativa entre el GPA (promedio de calificaciones) y la cantidad habitual de alcohol consumida durante las noches de fin de semana.

Según refiere un estudio español (Lopez-Frias et al, 2001) el riesgo de fracaso académico se incrementa considerablemente cuando se consumen a partir de 150 gr. de alcohol absoluto con frecuencia semanal (12 latas de cerveza o 6 combinados de bebidas destiladas). Dicho riesgo se cuadruplicaría a partir de una ingesta semanal superior a los 225 gr.

Para el Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism de Estados Unidos (NIAAA, 2002), una de las consecuencias más usuales del uso de alcohol en estudiantes es la dificultad para afrontar las responsabilidades académicas. Según sus informes esta dificultad fue reportada en cerca del 25% de la población universitaria (NIAAA, 2002).

Por lo anteriormente expuesto, y frente a la falta de investigaciones sobre la relación entre rendimiento académico y consumo de alcohol en el medio argentino y latinoamericano se realizó este estudio, que tuvo entre sus objetivos:

- a) Describir el patrón de ingesta habitual de alcohol en estudiantes de pregrado de la facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata (cantidad de ingesta y frecuencia del consumo habituales).
- b) Describir el patrón de ingesta habitual (cantidad de ingesta y frecuencia del consumo habituales) de bebidas energizantes y prevalencia de uso de otras sustancias psicoactivas (drogas lícitas e ilícitas) en la misma población.
- c) Conocer si existe relación entre el rendimiento académico (promedio de calificaciones y regularidad de los estudios) y el patrón habitual de ingesta de alcohol, drogas lícitas e ilícitas y bebidas energizantes.
- d) Conocer si existe relación entre el patrón habitual de ingesta y variables sociodemográficas (género, edad, situación laboral, lugar de residencia).
- e) Conocer si existe relación entre el patrón habitual de ingesta y variables académicas, como horario de cursada, presencia de aplazos, promedio de calificaciones, tiempo dedicado a la obtención del Título de Grado, y

- f) Conocer la atribución causal entre patrón de ingesta de alcohol y rendimiento académico que hace el alumno.

## **Participantes, Materiales y Métodos**

### **1. Participantes**

La recolección de datos se realizó en una muestra accidental de alumnos. Se procuró que las tres franjas horarias de cursada (mañana, tarde y noche) estuvieran igualmente representadas. Las entrevistas se realizaron dentro de las instalaciones de la Facultad y en el hall de ingreso. Se obtuvieron datos de 100 alumnos de la Carrera de Licenciatura en Psicología de la UNMdP. La recolección de datos se desarrolló durante el segundo cuatrimestre lectivo de 2005 y el primer cuatrimestre de 2006.

### **2. Materiales**

Se administró un cuestionario estructurado diseñado por el Alcohol Research Group (Berkeley, EEUU, 1995) adaptado por Cremonte M. (2001) al que se le realizaron diversas modificaciones y adiciones en relación a nuestras variables de interés.

Las preguntas incluidas en el cuestionario evaluaron variables sociodemográficas, patrón de ingesta habitual de alcohol, patrón de ingesta habitual de otras sustancias psicoactivas (drogas lícitas e ilícitas), bebidas energizantes y variables relativas al rendimiento académico.

### 3. Procedimientos

En forma previa a la recolección de los datos se realizó una prueba piloto a partir de la cual se logró ajustar y corregir el cuestionario y el procedimiento de recolección de datos. La administración del cuestionario se realizó en entrevistas personales de aproximadamente 20 minutos de duración.

El proceso de operacionalización de la variable rendimiento académico generó cierto número de dificultades, algunas relativas a la particular modalidad de promoción de los requisitos curriculares de la Facultad de Psicología (diferente en varios aspectos a la de otras Unidades Académicas), y otras vinculadas a la elección de un criterio adecuado para su medición. En relación al primer grupo de dificultades se decidió restringir la población inicial de estudiantes de cuatro Facultades diferentes a solo la de la Facultad de Psicología, en relación al segundo se decidió revisar los criterios prevalentes en publicaciones científicas relativas al tema.

En la mayoría de las fuentes consultadas el indicador utilizado en forma exclusiva ha sido el promedio de calificaciones (McAloon D. T., 1994; Clarke S. W., 1998; Paschall, M.J., Freisthler B., 2003; Informe del Nacional Household Survey on Drug Abuse sobre el rendimiento académico y el uso de sustancias en jóvenes, 2002; etc.), pero también, aunque en menor medida se ha utilizado la regularidad (Llopis Gonzalez J., 1995).

La Carrera de Licenciatura en Psicología de la Facultad de Mar del Plata establece en su plan de estudios (OCS N° 143/89 y modificaciones por

OCS N° 868/90 y OCS N° 996/91) la aprobación de treinta asignaturas más doce actividades académicas adicionales entre las que se encuentran los G.R.A.P.<sup>5</sup>, Núcleos Problemáticos, Seminarios de Orientación, Traducción de Textos Técnicos en idioma Inglés o Francés, Residencia y Proyecto de Investigación Final en el cual se inscribe el presente trabajo.

La promoción de cada asignatura establece como requisito la aprobación de exámenes parciales en número variable según lo dispuesto en su P.T.E.D.<sup>6</sup> a partir de lo cual se considera aprobada la cursada de dicha materia. La aprobación definitiva de cada materia esta dada o por la promoción automática a partir de la obtención por parte del alumno de calificaciones consideradas sobresalientes o bien por la aprobación de un examen integrativo final.

El cursado de las materias se regula a partir de un sistema de correlatividades entre las mismas que no incluye como requisito registrar la aprobación definitiva de la materia correlativa próxima anterior. Esta modalidad, que permite que el alumno se encuentre habilitado para seguir cursando materias sin necesidad de rendir sus respectivos exámenes finales, encuentra sus limitaciones en la condición de "alumno pasivo", situación definida por la acumulación de por lo menos 16 cursadas aprobadas o en curso a la espera de aprobación de examen final o por el no cumplimiento del requisito de aprobación de al menos una materia anual.

---

<sup>5</sup> G.R.A.P.: Grupos de Reflexión para el Aprendizaje de la Psicología

<sup>6</sup> P.T.E.D.: Planificación de Trabajo del Equipo Docente

A partir de lo anteriormente expuesto y a los fines de este trabajo se optó por considerar la regularidad en los estudios como el producto de la relación entre el número de materias aprobadas y la cantidad de años de transcurrida la cursada de la carrera. El rendimiento académico, por su parte, se definió como el producto de la relación entre el promedio de calificaciones y la regularidad de los estudios.

## Resultados

### Descripción de la muestra

#### 1. Características sociodemográficas

La composición del grupo presentó un predominio de mujeres con mayor presencia del grupo de edad comprendido entre los 21 y 24 años.

La mayoría de los participantes reside en forma permanente en la ciudad de Mar del Plata (77%).

En relación a la situación laboral, cerca de la mitad mencionaron ser empleados en actividad. El 62% refirió una dedicación al trabajo igual o superior a las 35 horas semanales.

La mayoría de los estudiantes empleados (cerca del 38%) integran al grupo de mayor edad (tienen a partir de 31 años). Finalmente, el 68% de quienes se encuentran empleados perciben ingresos iguales o inferiores a los \$700 (Tabla 1).

Tabla 1. Descripción socio-demográfica de la muestra

<b>Género</b>	mujeres	82,0%
	varones	18,0%
	total	100,0%
	total n	100

<b>Edad</b>	17 a 20 años	12,0%
	21 a 24 años	39,0%
	25 a 30 años	24,0%
	31 años en adelante	25,0%
	total	100,0%
	total n	100
	<b>Lugar de residencia</b>	<i>Mar del Plata</i>
	otra localidad	21,4%
	total	100,0%
	total n	100
<b>Situación laboral</b>	trabaja	45,0%
	no trabaja	55,0%
	total	100,0%
	total n	100
<b>Descripción de la situación laboral</b>	empleado	28,0%
	sub empleado	17,0%
	sin trabajo y buscando	17,0%
	sin trabajo y no buscando	13,0%
	ama de casa	3,0%
	estudia tiempo completo	18,0%
	otro	4,0%
	total	100,0%
	total n	100
	<b>Ingreso mensual individual</b>	\$100 a \$400

\$401 a \$700	33,3%
\$701 a \$1000	24,1%
\$1001 en adelante	7,4%
total	100,0%
total n	54

## 2. Consumo habitual de alcohol

### Frecuencia del consumo habitual

Se observó que el 87,6% de los encuestados ha consumido alcohol durante los últimos doce meses en alguna oportunidad, constituyendo el restante 12,5% el grupo de abstemios (n=96).

Más de la mitad de los encuestados (64%) presentó una frecuencia moderada de consumo (entre 1 vez al mes a 1 o 2 veces por semana), un 19% presentó frecuencia baja (1 a 11 veces al año) y un 2% una frecuencia alta (3 a 4 veces semanales a diariamente) según puede observarse en la siguiente figura (Fig. 1):

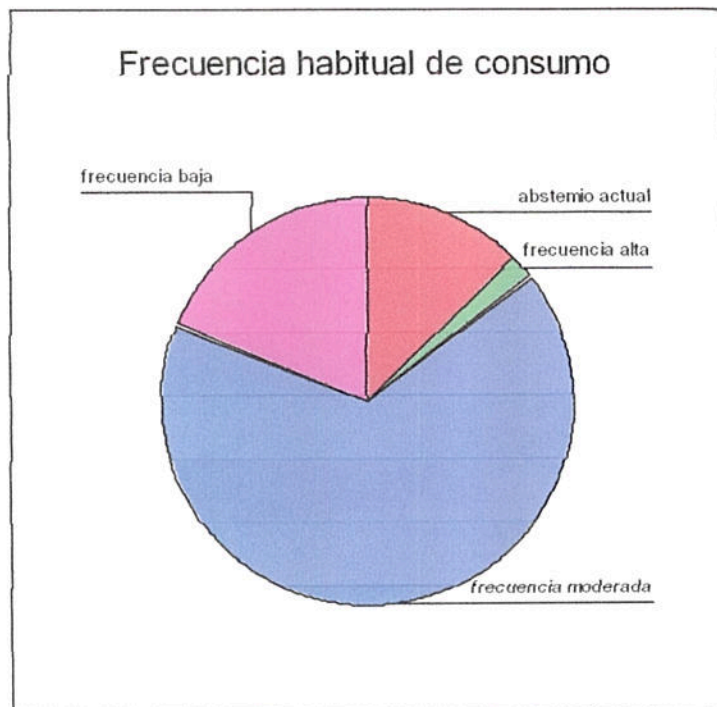


Fig. 1. Distribución de la frecuencia habitual de ingesta

La frecuencia habitual de ingesta de alcohol presentó diferencias estadísticamente significativas en relación al género ( $\chi^2 = 18,037$  gl:3,  $p < 0,05$ ). El 94% de quienes consumen en baja frecuencia resultaron ser mujeres ( $n=18$ ), así como el 87% de quienes consumen con frecuencia moderada ( $n=64$ ). Cerca de la mitad de los varones encuestados (47%) consume con frecuencia moderada (Fig. 2).

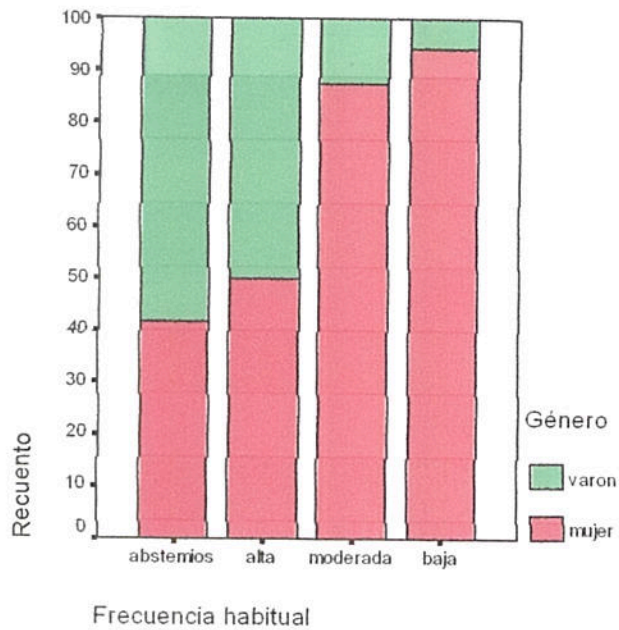


Fig.2. Distribución de frecuencia habitual de ingesta según género (llevado al 100%).

También resultó estadísticamente significativa la diferencia entre la frecuencia de ingesta y la edad de los consumidores ( $X^2 = 17,075$  gl:9,  $p < 0,05$ ). Se observó que el 82% de los encuestados de entre 21 y 24 años de edad consume alcohol en frecuencia moderada (entre una vez al mes a una o dos veces por semana) así como la ausencia de abstemios en el grupo de menor edad (comprendido entre los 17 y 20 años).

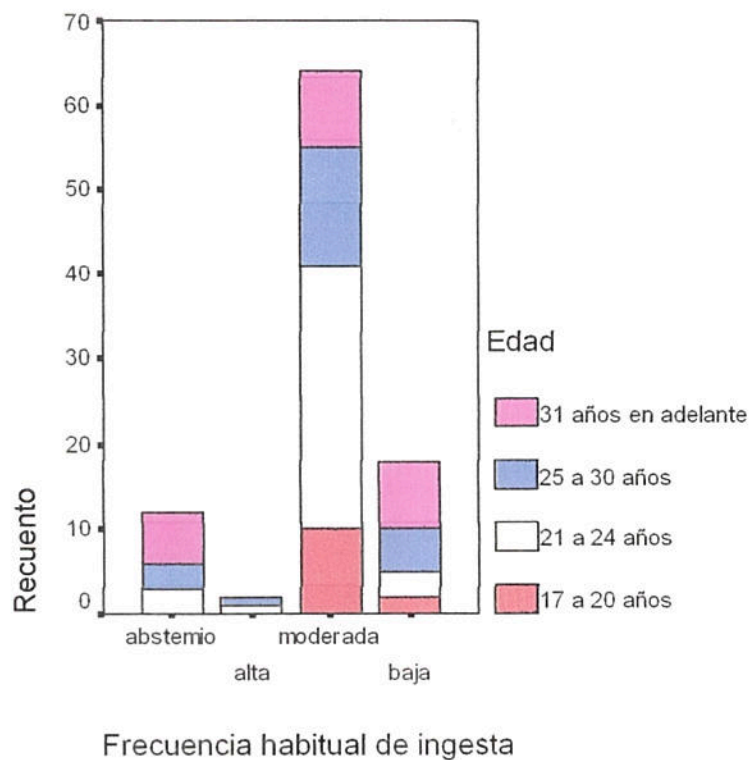


Fig. 2. Distribución de frecuencia habitual de ingesta según edad.

### Cantidad de consumo habitual

La mayoría de los encuestados (80%) refirió consumir solo hasta tres tragos<sup>7</sup> por ocasión, es decir, en los márgenes de lo que se considera una cantidad baja, el 14% refirió cantidad moderada y el 6% restante alta cantidad (Fig. 3).

<sup>7</sup> Con la expresión “trago” se consigna en este estudio una medida de bebida alcohólica conteniendo aproximadamente 12 gramos de alcohol absoluto.

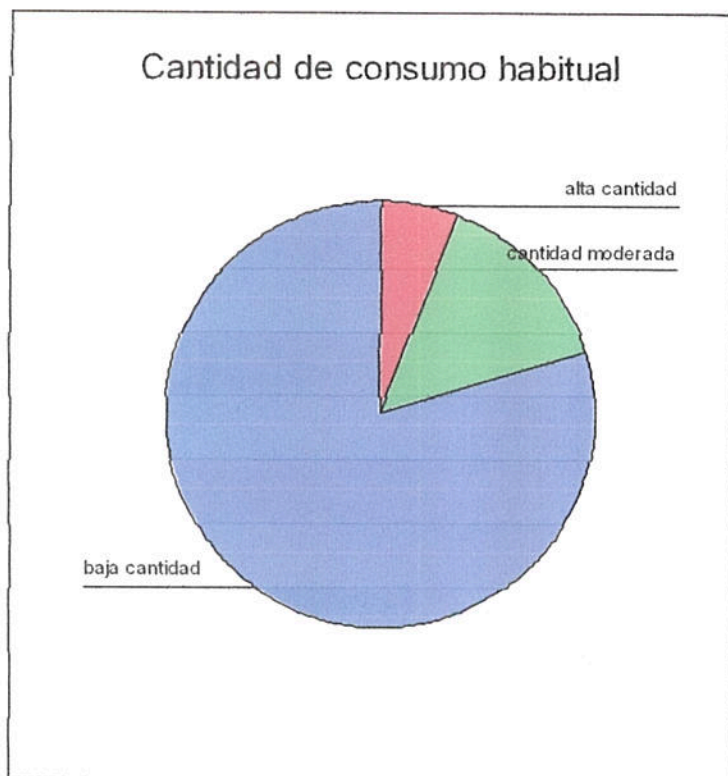


Fig. 3. Distribución de los patrones de cantidad habitual de ingesta

### **Distribución de la cantidad habitual de consumo en relación con la frecuencia habitual de consumo**

De la observación de la relación entre la frecuencia de consumo habitual de alcohol y la cantidad promedio ingerida en cada ocasión resulta que la mayoría de quienes consumen con frecuencia moderada (47%) lo hace en bajas cantidades. También se observó que la totalidad de quienes consumen en forma altamente frecuente, al igual que la totalidad de quienes consumen con baja frecuencia, consume en bajas cantidades (Fig.4).

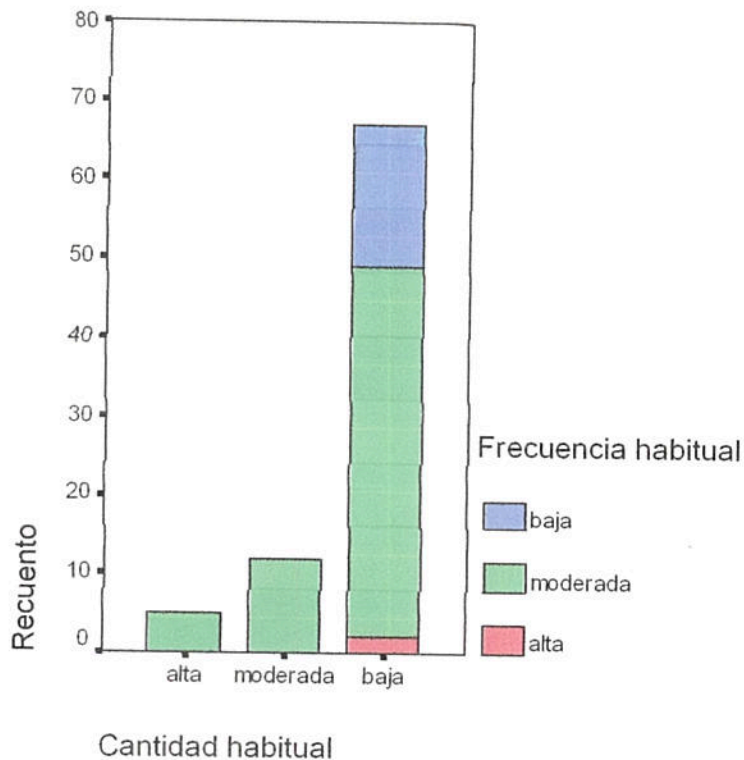


Fig 4. Distribución de la frecuencia de ingesta habitual según cantidad de ingesta habitual

El 51% de los consumidores según el patrón mayoritariamente presente (n=47), es decir, frecuencia moderada en bajas cantidades, tiene entre 21 y 24 años de edad.

En relación a la frecuencia de ingesta de altas cantidades pudo observarse que el 22,6% (n=84) refirió haber consumido entre 5 y 11 tragos en la misma ocasión<sup>8</sup> con alta frecuencia, es decir, entre 2 y 3 veces al mes hasta diariamente (Fig. 5). El consumo de 12 o más tragos por ocasión resultó en alta frecuencia en el 8% (Fig. 6).

<sup>8</sup> Con la expresión "ocasión" se consigna en este estudio una ocasión de ingesta separada por al menos dos horas de otra ocasión de ingesta.

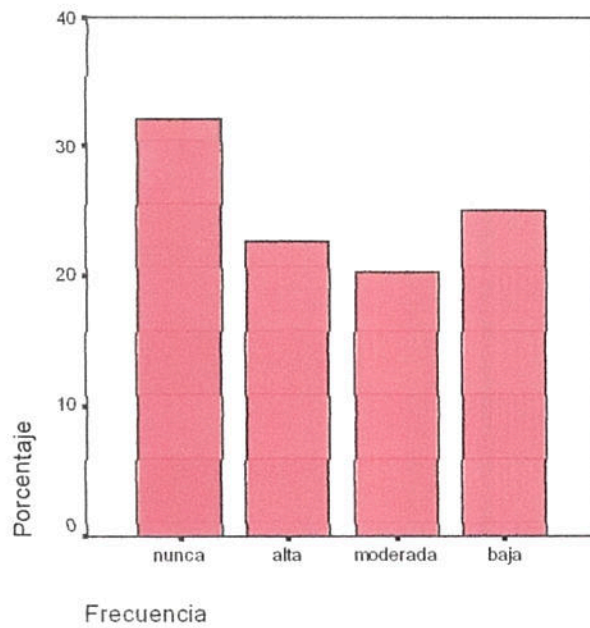


Fig. 5. Distribución de la frecuencia de ingesta de 5 a 11 tragos por ocasión

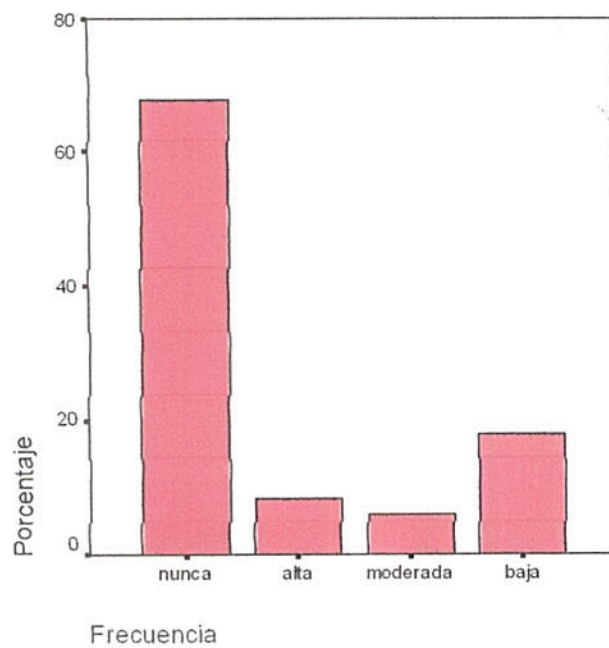


Fig. 6. Distribución de la frecuencia de ingesta de 12 o más tragos por ocasión

En cuanto a la prevalencia de intoxicación se observó que el 22,6% de los encuestados quienes consumieron alcohol (n=84) refirió haberse intoxicado al menos entre 6 veces en el año a cerca de 1 vez al mes durante el último año, constituyendo un patrón de frecuencia moderado. El 6% refirió intoxicarse en alta frecuencia, es decir, entre 2 veces al mes hasta diariamente (Fig.7).

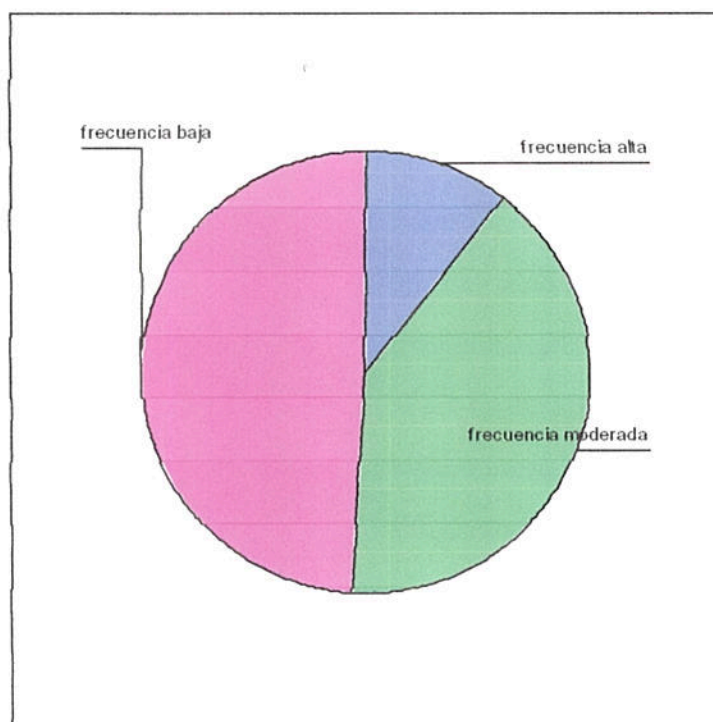


Fig. 7. Distribución de la frecuencia de intoxicación

La diferencia entre la cantidad usual consumida y la frecuencia de intoxicación es estadísticamente significativa ( $\chi^2 = 22,181$  gl:6,  $p < 0,05$ ). La

mayor frecuencia de intoxicación se observa entre quienes presentan un patrón de consumo de alcohol en cantidades moderadas y bajas (Fig. 8).

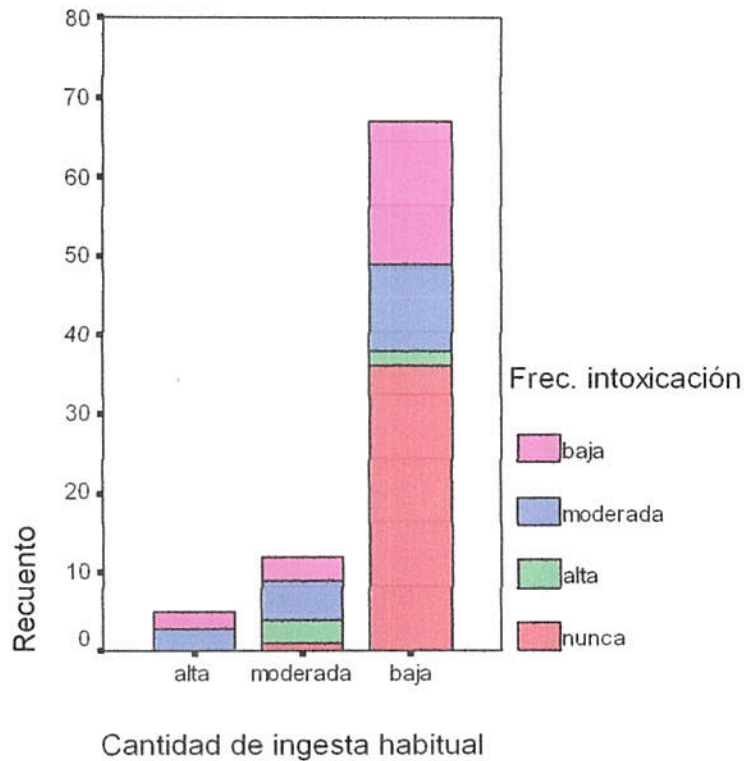


Fig 8. Distribución de la frecuencia de intoxicación según cantidad de ingesta habitual

La diferencia entre la frecuencia de intoxicación y la frecuencia de ingesta habitual resultó estadísticamente significativa ( $X^2 = 23,338$  gl:6,  $p < 0,05$ ). El 80% de quienes se intoxican en forma altamente frecuente ( $n=5$ ) consume alcohol con frecuencia moderada (Fig. 9).

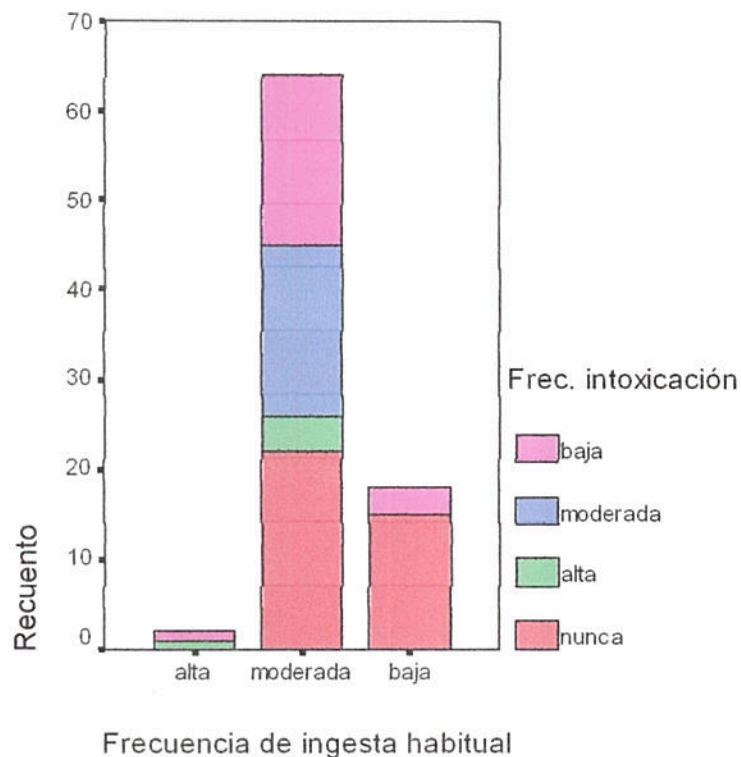


Fig. 9. Distribución de la frecuencia de intoxicación según la frecuencia de consumo.

Los hombres tienden a intoxicarse con mayor frecuencia que las mujeres: el 30% de los varones (n=10) se intoxica en forma altamente frecuente comparado con del 3% de las mujeres (n=74). Esta diferencia es estadísticamente significativa ( $\chi^2=11,797$  gl:3,  $p<0,05$ ).

Las frecuencias más altas de intoxicación se registraron en la franja de edad comprendida entre los 21 y 24 años, en ella se distribuyen el 80% de quienes presentan una percepción de intoxicación altamente frecuente y el 47% de quienes la registran con frecuencia moderada.

El 15,5% de los encuestados considera que debería beber menos o dejar de beber. Todos los encuestados se definieron como “bebedores normales”.

### 3. Uso de bebidas energizantes y drogas ilícitas

El 36% de los encuestados admitió haber consumido bebidas energizantes durante el último año con una frecuencia mayoritariamente baja (Fig.10).

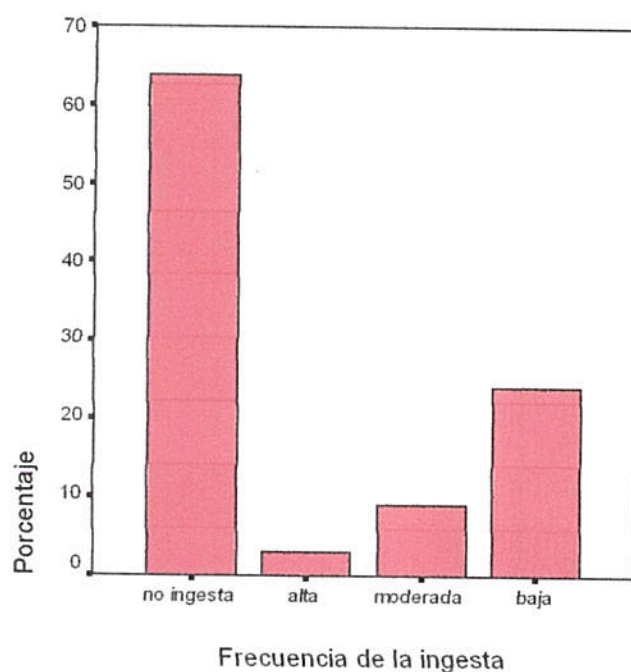


Fig. 10. Distribución de frecuencia de consumo de bebidas energizantes

La marca comercial preferentemente consumida es "Speed", y la ingesta promedio por persona y por ocasión es de 447,2 ml, es decir, cerca de dos latas.

Se observó una asociación estadísticamente significativa entre la ingesta de bebidas energizantes y la edad de los consumidores ( $X^2 = 6,451$  gl:1,  $p < 0,05$ ): el 50% de los encuestados de hasta 24 años de edad ha consumido bebidas energizantes durante el año anterior.

Por otra parte, el 89% de quienes presentaron frecuencia moderada en la ingesta de bebidas energizantes durante el último año registraron también una frecuencia moderada de ingesta habitual de alcohol durante el mismo período. En virtud del escaso margen por el cual esta asociación no resulta significativa en términos estadísticos ( $X^2 = 15,321$  gl:9) es probable inferir la posibilidad de una asociación positiva a partir de un aumento del tamaño de la muestra.

La misma conclusión surge de observar la relación entre la ingesta de bebidas energizantes y el consumo de drogas ilícitas. La mayoría de quienes han consumido drogas ilícitas en el último año ( $n=13$ ) también ha consumido bebidas energizantes.

Tanto la frecuencia de la ingesta de bebidas energizantes durante el último año (Fig.11) así como la cantidad consumida en cada ocasión (Fig.12) arrojaron resultados estadísticamente significativos en relación al uso de drogas ilícitas ( $X^2 = 16,136$  gl:4,  $p < 0,05$  y  $X^2 = 10,308$  gl:3,  $p < 0,05$  respectivamente). Del cálculo de la medida de fuerza de la asociación surge

que la cantidad de bebidas energizantes consumida en cada ocasión es mejor predictora de la posibilidad de uso de sustancias ilícitas que la frecuencia del consumo (asociación entre uso de drogas ilícitas y cantidad de energizantes: V de Cramer 0,6,  $p < 0,05$ ).

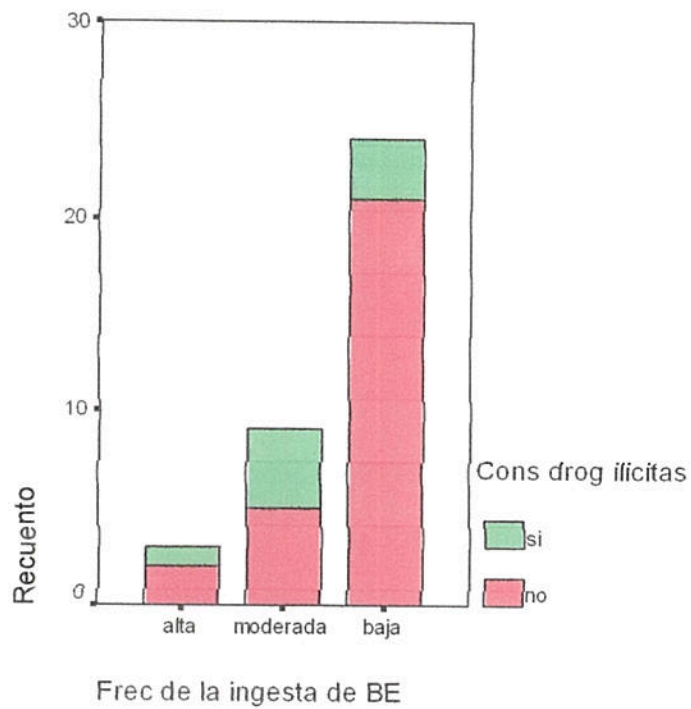


Fig. 11. Distribución de la frecuencia de uso de drogas ilícitas según la frecuencia de ingesta de bebidas energizantes.

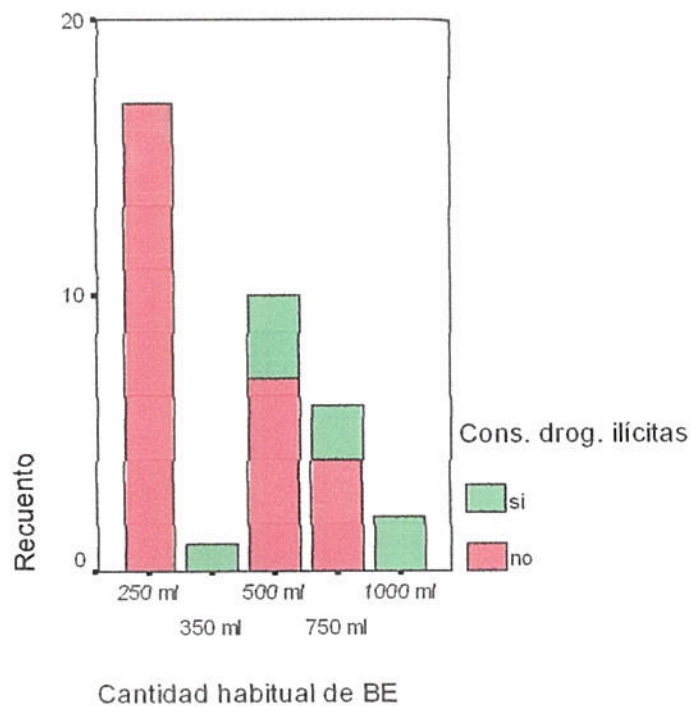


Fig. 12 Distribución de la frecuencia de uso de drogas ilícitas según la cantidad de ingesta de bebidas energizantes.

Dentro del grupo de los bebedores con frecuencia moderada encontramos al 69% de quienes reconocen haber consumido drogas ilícitas.

#### 4. Rendimiento académico

La media del promedio general (incluyendo aplazos) de los encuestados arrojó un valor de 7,56 mientras que la moda resultó ser de 8 (n=65). El 58% de los encuestados no presentó aplazos mientras que el 30% los presentó en un nivel bajo (hasta dos aplazos).

El rendimiento académico, entendido como la relación entre el promedio de calificaciones y la regularidad, y considerado en términos dicotómicos como alto o bajo arrojó una distribución según predominio de rendimiento bajo (80%).

Para establecer una estimación de la distribución de la regularidad académica se cotejó el número de materias aprobadas (las 30 asignaturas más las 12 actividades académicas restantes tales como seminarios de orientación, GRAPS, etc.) y el tiempo transcurrido para la obtención de este logro.

Si se observa la cantidad de materias aprobadas en forma definitiva y en forma parcial (materias que tienen aún los exámenes finales pendientes) en relación a los años transcurridos desde la iniciación de la carrera por parte del alumno resulta que el 94% de quienes han cumplimentado los requisitos académicos correspondientes al primer año de la carrera (1 a 8 materias) han empleado para ello entre 1 y 6 años, es decir, el plazo estimado en la planificación curricular para cumplimentar la totalidad de la carrera. Asimismo el 80% de los alumnos que en los mismos términos ha aprobado las materias de la totalidad de la Carrera ha empleado para ello entre 7 y 11 años, es decir hasta el doble del plazo establecido por la currícula.

Frente a la distribución del tiempo estimado de cursada en relación a la cantidad de materias aprobadas en forma definitiva (en todos los casos con exámenes finales) se observó que el 43% de quienes han empleado a la

fecha entre 1 y 6 años para cursar la Carrera solo ha aprobado las materias correspondientes al primer año, mientras que el 42% de quienes han empleado entre 7 y 11 años ha cumplimentado los requisitos curriculares correspondientes al tercer año (hasta 27 materias inclusive).

El 47% de quienes llevan entre 7 y 11 años de iniciada la carrera califica para un rango de promedio alto estimado entre 8 y 9. La misma proporción se observa en relación a la calificación para promedio medio estimado en 6 y 7 (Fig. 13). La relación entre ambas variables (tiempo transcurrido desde el inicio de la carrera y promedio de calificaciones) resultó estadísticamente significativa ( $\chi^2 = 26,960$  gl:12,  $p < 0,05$ ).

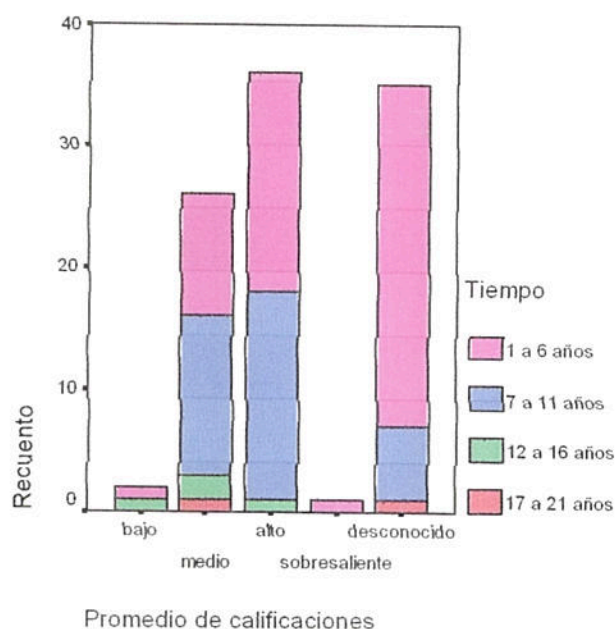


Fig. 13. Distribución del promedio de las calificaciones en relación a los años transcurridos desde el inicio de la carrera.

El 39% de quienes evidenciaron un promedio de calificaciones alto pertenece a la franja de edad comprendida entre los 21 y 24 años de edad (Fig. 14).

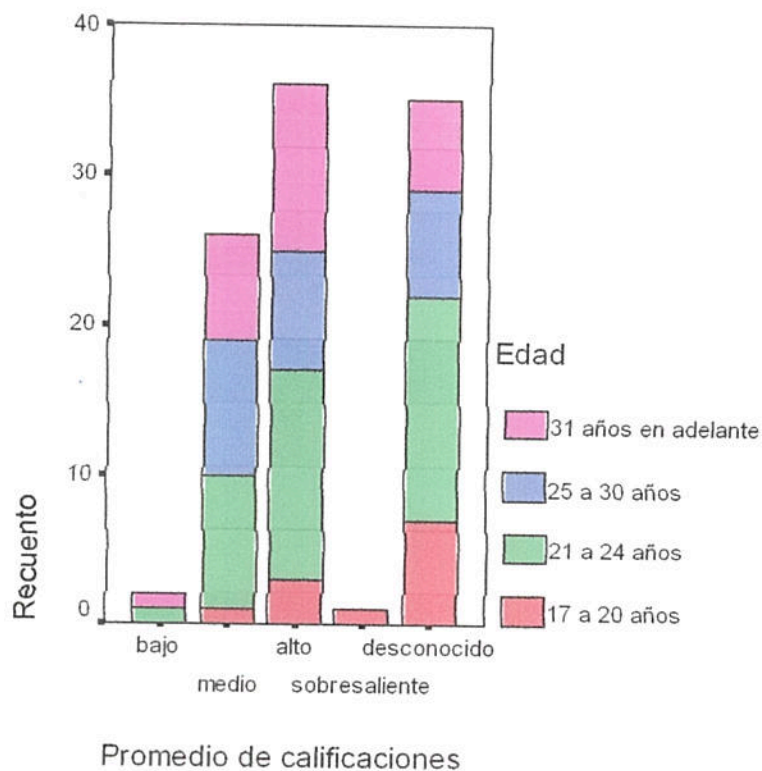


Fig. 14. Distribución del promedio de las calificaciones en relación a la edad.

El rendimiento académico resulta asociado significativamente a la edad ( $\chi^2 = 13,724$  gl:3,  $p < 0,05$ ). Más de la mitad de quienes presentan un rendimiento académico alto (55%) son alumnos mayores de 24 años. Al

mismo tiempo, cerca de la mitad de quienes presentan un rendimiento bajo tiene entre 21 y 24 años (Fig. 15).

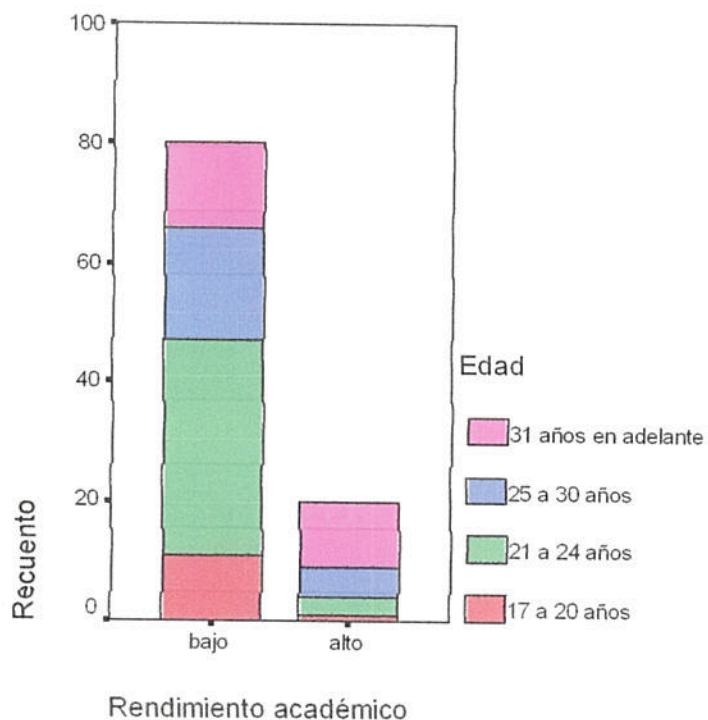


Fig. 15. Distribución del rendimiento académico según la edad.

La relación entre el rendimiento académico y la situación laboral resulta estadísticamente significativa ( $X^2 = 6,313$  gl:1,  $p < 0,05$ ). El 70% de los alumnos quienes presentan un rendimiento académico alto pertenece a la población con empleo. Paralelamente el 89% de los alumnos quienes no trabajan presenta un rendimiento bajo (Fig. 16).

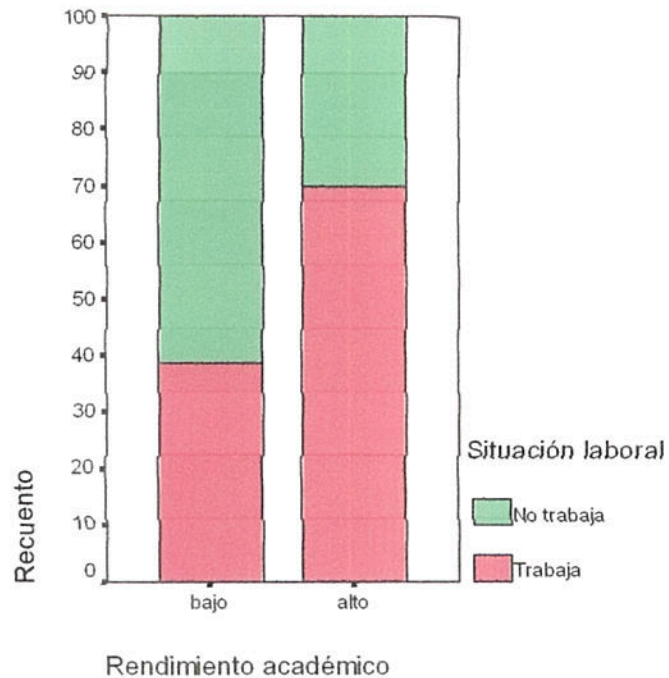


Fig. 16. Distribución del rendimiento académico en relación a la situación laboral.

El consumo de alcohol en cuanto a cantidad evidenció una asociación estadísticamente significativa con el rendimiento académico ( $X^2 = 6,518$  gl:2,  $p < 0,05$ ). El 84% de quienes presentan un rendimiento académico bajo consume alcohol en baja cantidad. Resulta también que cerca del 70% del mismo grupo presenta un consumo habitual de frecuencia moderada, siendo esta relación muy cercana a los parámetros de la significación estadística (Fig. 17).

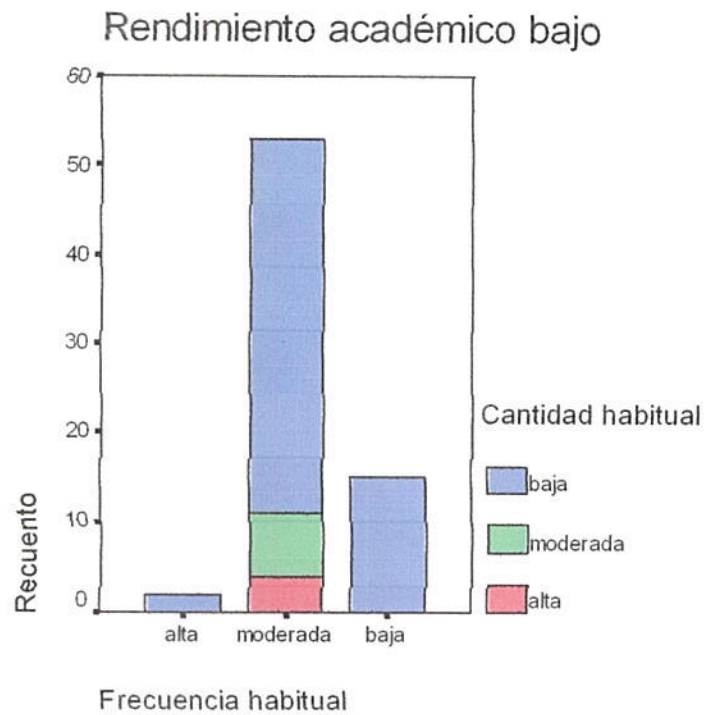


Fig. 17. Distribución del patrón de consumo habitual de alcohol en alumnos con rendimiento académico bajo.

El 30% de quienes registraron un rendimiento académico alto ( $n=20$ ) es abstemio. El 55% consume alcohol en frecuencia moderada y el 57% lo hace en bajas cantidades (Fig. 18).

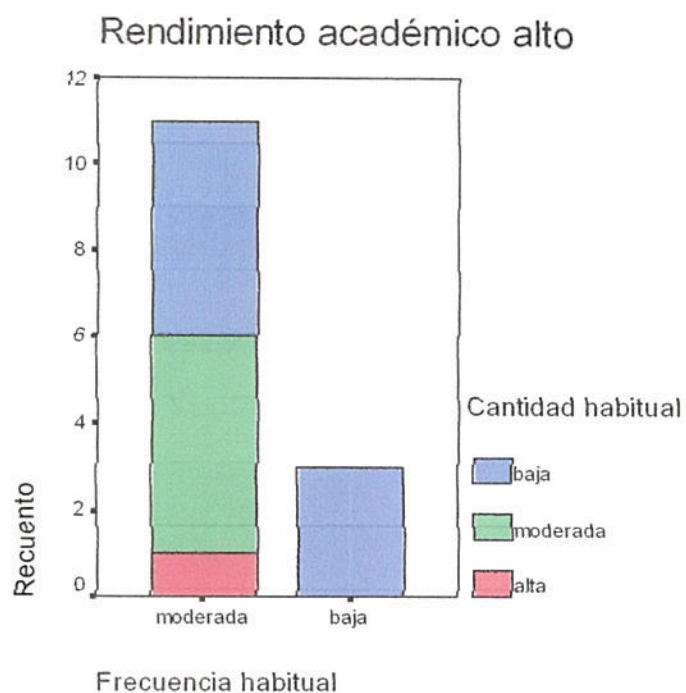


Fig. 18. Distribución del patrón de consumo habitual de alcohol en alumnos con rendimiento académico alto.

La totalidad de quienes se intoxican en forma altamente frecuente (n=5) presenta un rendimiento académico bajo, al igual que cerca del 78% de quienes se intoxican con frecuencia moderada (n=19).

## Discusión e interpretación de resultados

El propósito de este trabajo fue obtener información relativa a las diferentes modalidades de consumo de alcohol entre los estudiantes de la Facultad de Psicología de la UNMdP, además describir su relación con el rendimiento académico.

Los datos obtenidos reflejaron una altísima prevalencia del consumo de alcohol (el 84% de los entrevistados lo ha consumido durante el último año), configurando un patrón de ingesta habitual caracterizado por el consumo de bajas cantidades con frecuencia moderada.

Se trata de un consumo promedio de 2 tragos y medio por ocasión con una periodicidad comprendida en la mayoría de los casos entre una vez al mes hasta dos veces semanales.

Resulta notoria la alta prevalencia de intoxicación ya que cerca de la mitad de los estudiantes encuestados refiere haberse intoxicado durante el último año. Se halló una diferencia estadísticamente significativa entre las cantidades consumidas y la frecuencia de intoxicación observándose una mayor frecuencia entre quienes consumen menores cantidades. Esta observación coincide con la literatura según la cual frente a la ingesta habitual de menores cantidades no se desarrollaría tolerancia funcional<sup>9</sup> (Tabacoff, 1986). Finalmente, frente una menor tolerancia a los efectos del

---

<sup>9</sup> Tolerancia funcional: adaptación desarrollada por el organismo para compensar los efectos en el cuerpo del consumo habitual de cantidades mayores.

alcohol se tiende a experimentar un mayor efecto psicoactivo ingiriendo menores cantidades.

Se observaron diferencias significativas en la modalidad de consumo en relación a la edad y al género. No se registraron abstemios<sup>10</sup> entre los más jóvenes (17 a 20 años) y la mitad de los abstemios registrados pertenecen al grupo de mayor edad (31 años en adelante). En cuanto al género resulta de interés la diferencia en torno a la frecuencia de intoxicación mayoritariamente baja en las mujeres y alta en los varones, así como la casi ausencia de varones entre quienes consumen alcohol con baja frecuencia.

La totalidad de los estudiantes encuestados se considera "bebedor normal" pero los datos relevados arrojaron la presencia de un 20% de consumo de alto riesgo para la salud y para el desarrollo de trastornos por el uso de alcohol de acuerdo a los lineamientos y recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud. Además, el 32% refirió haber ingerido 12 o más tragos en la misma ocasión, un hecho particularmente peligroso desde el punto de vista que el consumo de un alto volumen de alcohol por ocasión es predictor de consecuencias sociales negativas con independencia de la cantidad total anual consumida (Rehm & Gmel, 1999). Esta discrepancia puede estar evidenciando una distorsión de la autopercepción de las conductas frente al alcohol o una valoración errónea de los patrones saludables de consumo.

---

<sup>10</sup> Se considera a una persona como abstemia si durante el periodo de referencia (por ej. últimos doce meses) ha ingerido menos de un trago o unidad estándar.

Sin embargo, y a pesar de este registro masivo de autopercepción de normalidad en las propias conductas relativas al uso de alcohol, el 15,5% considera que debería beber menos o incluso dejar de beber, con lo cual es posible inferir que la representación social del “bebedor normal” establecida en el imaginario de los estudiantes incluye dentro de sus límites alguna atribución causal entre un consumo normal de alcohol y posibles problemas relacionados con el uso.

Esta modalidad de consumo habitual arriba descrita, que podría tipificarse como de cantidad baja-moderada y baja frecuencia, pero que para muchos estudiantes incluye ocasiones de ingesta de altas cantidades de alcohol que conducen a la intoxicación, ha sido descrita en la literatura (Rehm, 2002) como un patrón hacia el que se está mutando, en un proceso de homogenización universal de las formas de ingesta.

Dicha modalidad presenta características diferentes del patrón de ingesta que típicamente ha caracterizado a la Argentina, de tipo mediterráneo, o húmedo, caracterizado por la ingesta de alcohol frecuente (casi diario) durante las comidas y en bajas cantidades (Miguez, 2003). Además resulta altamente perjudicial porque debido a que la cantidad habitual consumida es baja la persona no desarrolla tolerancia y cuando se produce la ingesta de una alta cantidad esta resulta en una intoxicación mayor. Los resultados que se obtuvieron en el presente trabajo permiten observar lo que se ha tipificado como un patrón permisivo incondicional

(Pittman & Zinder, 1962) caracterizado por la tolerancia hacia la intoxicación y los excesos.

De la revisión bibliográfica realizada surgió un vacío en lo que respecta a estudios nacionales que describan la ingesta de bebidas energizantes y su relación con la ingesta de alcohol. En tal sentido el presente estudio constituye un primer aporte al tema.

La prevalencia del consumo de bebidas energizantes alcanza al 36% de los encuestados, con una ingesta promedio de cerca de dos latas por ocasión y con frecuencia baja. El uso de estas bebidas resultó asociado estadísticamente a la edad de los consumidores observándose su consumo mayoritariamente en los más jóvenes.

La mayoría de quienes consumen alcohol en cantidades altas y moderadas también consumen bebidas energizantes. Es probable que en estos casos el uso de estas últimas se apoye en la suposición de que el efecto (inhibitorio) del alcohol pueda ser compensado por tales bebidas (Riesselmann, 1996) de componentes activos estimulantes.

La mayoría de los que consumen drogas ilícitas (principalmente anfetaminas y marihuana) también consumen bebidas energizantes. La asociación encontrada entre el uso de drogas ilícitas y el uso de bebidas energizantes es significativa, y en torno a su distribución se pudo observar que la cantidad de bebidas energizantes consumida en cada ocasión es mejor predictora de la posibilidad de uso de sustancias ilícitas que la frecuencia de su consumo.

Resumiendo, los alumnos que consumen bebidas energizantes, sobre todo aquellos que las consumen en cantidades más altas, también tienden a consumir drogas ilícitas y a tener un alto consumo de alcohol.

Entre los factores probablemente asociados a este hallazgo no puede dejar de mencionarse que las estrategias de mercadeo de las bebidas energizantes apelan permanentemente a la asociación entre drogas y bebidas energizantes (la marca "XTC" en clara referencia al éxtasis, la marca "Speed", en apelación al nombre con el que vulgarmente se conoce a la metanfetamina, y la recientemente salida al mercado norteamericano "Cocaine" o cocaína son los mejores ejemplos). Esta tendencia excede el terreno de las marcas e incluye connotaciones relativas a lo prohibido y a lo transgresor, tradicionalmente asociadas al consumo de drogas. En tal sentido diversas campañas gráficas asociaron el producto a las limitaciones recomendadas para un consumo saludable (la agencia Agulla & Baccetti en 2001 publicitó la imagen de la bebida junto a una leyenda del INAL<sup>11</sup> en la que podía leerse: "Ingesta diaria permitida 5 latas").

El rendimiento académico bajo observado en el 80% de los encuestados se presenta como el producto entre un promedio de calificaciones general medio-alto sobre una muy baja regularidad general en los estudios. Ambas condiciones, el promedio alto y la baja regularidad, constituyen una diferencia de significancia estadística.

---

<sup>11</sup> INAL: Instituto Nacional de Alimentos

En relación al promedio de calificaciones se observó que: presentó un valor de 7,56 con una moda de 8 y un 42% de presencia de aplazos, en la mayoría de los casos en número igual o menor a 3.

En cuanto a la regularidad de los estudios se observó que: más de la mitad de los alumnos que llevan entre 7 y 11 años estudiando solo han aprobado las materias correspondientes al tercer año, es decir, han empleado hasta incluso el doble del plazo estimado para la cursada de la Carrera completa.

Si bien esta asociación nada indica respecto a la relación causal entre las variables es posible presumir en términos hipotéticos que los altos promedios registrados pueden deberse en parte a que la prolongación de los plazos podría redundar indirectamente en una mayor dedicación al estudio y preparación para los exámenes. También podría hipotetizarse que los estudiantes con mayores calificaciones, al ser estos los de mayor edad y quienes trabajan, deben utilizar plazos mas largos para cursar la carrera y sus mayores notas pueden deberse a otros factores como mejores estrategias de estudio, habilidades de comunicación, etc.

Con respecto al consumo de alcohol, todos los participantes (tanto con rendimiento académico alto como bajo) exhibieron el mismo patrón caracterizado por cantidad baja y frecuencia moderada. La diferencia se observa en cuanto a que la totalidad de quienes se intoxican con alta frecuencia tienen bajo rendimiento y a que no hay alumnos de alto

rendimiento que consuman en alta frecuencia mientras sí los hay entre los de bajo rendimiento.

Cabe destacar que, a pesar del considerable porcentaje de alumnos que creen conveniente reducir su consumo de alcohol o eliminarlo por completo, en la totalidad de los alumnos se relevó la creencia que su forma de beber no afecta su rendimiento académico. Sin embargo, el rendimiento académico resultó asociado estadísticamente a la cantidad de alcohol consumida: la totalidad de los que se intoxican en forma altamente frecuente tienen bajo rendimiento, no hay alumnos de alto rendimiento que consuman alcohol con alta frecuencia (si los hay entre los de bajo rendimiento) y cerca de un tercio de los alumnos de alto rendimiento son abstemios.

Si bien es cierto que el rendimiento académico también está influenciado por muchos factores concurrentes como la situación económica, la constitución familiar, la violencia familiar, los recursos y conocimientos adquiridos en los niveles educativos previos, la motivación, las actividades extra-académicas, etc., también es cierto que el actual proceso de transformación social de los patrones de consumo de alcohol en términos de un inicio más temprano, altamente abusivo, asociado al consumo de otras sustancias psicoactivas, y alejado del uso alimentario y familiar, afecta al conjunto de las dinámicas y manifestaciones psicosociales de las personas, incluidas naturalmente entre ellas las variables relativas a la adquisición y utilización de conocimientos en el ámbito académico.

Los resultados descritos en este trabajo resultan de interés para alertar y orientar estrategias de prevención tendientes a disminuir la ingesta de riesgo y los factores asociados a ella.

Sería interesante en el futuro desarrollar estudios que indaguen los factores causales involucrados así como realizar un seguimiento longitudinal del comportamiento de los alumnos frente al alcohol para poder determinar las tendencias en tal sentido.

## Bibliografía

- Aertgeerts, B.; Buntinx, F. Relation between alcohol abuse or dependence and academic performance in first-year college students. *Journal of Adolescent Health*, 31(3):223-225, 2002.
- Alonso Hernandez J, Rosado Martin J, Ruiz-Morote Aragon R, Alonso Fernandez J. Alcohol consumption and adolescence: a descriptive epidemiological study. *Atención Primaria, Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria*, 19(4):183-7, 1997.
- American Psychiatric Association. *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders, Fourth Edition*. Washington, DC: the Association, 1994.
- Asociación Americana de Salud Universitaria. *Evaluación Nacional de Salud Universitaria*, 2003. Baltimore, MD. Extraído el 16 de Octubre, 2006 de: [http://www.acha.org/projects\\_programs/ncha\\_pressrelease\\_11\\_03.pdf](http://www.acha.org/projects_programs/ncha_pressrelease_11_03.pdf)
- Auba J, Villalbi JR. The consumption of alcoholic drinks in adolescence. *Atención Primaria, Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria*. 11(1):26-9, 31, 1993.
- Dodd, R.M. (2001): Academic achievement and psychological functioning of college students with a family history of alcoholism. *Dissertation Abstracts International*, 61(11):6130B.

- Fabiano, P., McKinney, G., Rhoads, K. *Focus Research Summary, Office of Institutional Assessment and Testing • Western Washington University.*  
The Relationship between Alcohol Consumption and Academic Performance-Findings from the 1999 Lifestyles Survey, Vol 4(7), 1999.
- Farr, S., Scherrer, J., Banks, W., Flood, J., Morley, J. Chronic Ethanol Consumption Impairs Learning and Memory After Cessation of Ethanol. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research.* 29(6):971-982, 2005
- Fuentes-Almendras, M.; Mora-Ripoll, R.; Dijk, A.; Dominguez-Garcia, A.; Salleras-Sanmarti, L. Alcohol consumption among high school students in Barcelona, Spain. *Journal of Studies on Alcohol*, 60(2):228-233, 1999.
- Goldschmidt, L.; Richardson, G.A.; Stoffer, D.S.; Geva, D.; Day, N.L. (1996): Prenatal alcohol exposure and academic achievement at age six: A nonlinear fit. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research*, 20(4):763-770.
- Heath Dwigth. *Factores socioantropológicos en la patogenia del alcoholismo.* "II Congreso Iberoamericano de alcohol y alcoholismo". Chile. Nov. 1981.
- Kosacoff, B. *Estrategias empresariales en tiempos de cambio.* 0 64-65. CEPAL-UNQUI, 1998.
- Lopez-Frias, M.; De La Fe Fernandez, M.; Planells, E.; Miranda, M.T.; Mataix, J.; Llopis, J. Alcohol consumption and academic performance in

- a population of Spanish high school students. *Journal of Studies on Alcohol*, 62(6):741-744, 2001.
- McGrath, C.E.; Watson, A.L.; Chassin, L. (1999): Academic achievement in adolescent children of alcoholics. *Journal of Studies on Alcohol*, 60(1):18-6.
- Mendoza Berjano, R.; Batista Foguet, J.M.; Carrasco Gonzalez, A.M. El consumo de tabaco, alcohol y otras drogas en los adolescentes escolarizados Espanoles. *Gaceta Sanitaria*, 12(6):263-271, 1998.
- Miguez, H. "Epidemiología de la alcoholización en Argentina". *Revista Argentina de Psiquiatría Vertex*,. Suplemento Epidemiología en Salud Mental. Volumen XIV. Suplemento II. 2º semestre, 2003.
- National Center on Addiction and Substance Abuse at Columbia University. Malignant Neglect: Substance Abuse and America's Schools. New York: Columbia University, 2001.
- National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism (1989): Alcohol and Cognition, *Alcohol Alert* No 4, PH 258, NIAAA.
- National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism (1995): Alcohol and Tolerance, *Alcohol Alert* No. 28, PH 356, NIAAA.
- National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism. (2002). Task Force of the National Advisory Council on Alcohol Abuse and Alcoholism, A Call to Action: Changing the Culture of Drinking at U.S. Colleges (Washington, DC: National Institutes of Health), NIAAA.

Young, N.K. (1993): Social competence, behavior, and academic performance in preschool and primary grade children who were prenatally exposed to alcohol and other drugs. *Dissertation Abstracts International*, 54(4):1546.